



# El analista del futuro

**EL OBJETIVO BUSCADO CON LA INTRODUCCIÓN DE ELEMENTOS TECNOLÓGICOS EN EL ANÁLISIS DE INFORMACIÓN NO ES OTRO QUE AUTOMATIZAR Y REDUCIR TIEMPOS**



**Jonathan  
González Fernández**

CONSULTOR SENIOR

Unidad de Inteligencia  
Homeland Security  
Sistemas de Defensa y  
Seguridad  
Indra Sistemas S.A.

**E**l presente artículo conlleva un repaso rápido, en un lenguaje sencillo y conciso, acerca de los Servicios de Información, de la labor realizada por sus analistas y cómo este sector, en continua evolución, lentamente se está desfocalizando del sector de la Seguridad Pública y se está extendiendo a diferentes áreas de la empresa privada.

Entonces... ¿Qué son "Servicios de Información"? ¿Cuál es la labor del "Analista"?

## Una visión retrospectiva

La palabra inteligencia es de origen latino, intelligentia, que proviene de intelligere, término compuesto de intus "entre" y legere "escoger", por lo que, etimológicamente, inteligente es quien sabe escoger. La inteligencia permite elegir las mejores opciones para resolver una cuestión.

Desde que el hombre existe siempre ha tenido interés de protegerse, desarrollando para ello diferentes habilidades, entre ellas, la de obtención de información. Ésta le

serviría de una u otra forma para planear o prepararse para algún contratiempo que pudiera afectarlo. Sin saberlo, el hombre empezó a buscar esa información que se generaba en su entorno natural y asimismo, a su nivel, logró analizarla, obteniendo un producto muy primitivo de inteligencia útil, el cual era un apoyo en sus múltiples actividades diarias o simplemente disfrutaba de ellas como mera curiosidad. De alguna forma se estaban formando los primeros analistas.

**El hombre siempre ha  
tenido interés de  
protegerse, desarrollando  
para ello diferentes  
habilidades, entre ellas, la  
de obtención de  
información**

Tras la I Guerra Mundial, los países involucrados entendieron la Inteligencia como una necesidad estratégica y ello dio lugar a los primeros Servicios de Información. Esto es historia, pero, ¿cómo son los analistas del presente y cómo serán los del futuro?

Tradicionalmente, al analista, se le considera un investigador, no sólo en el campo de la Seguridad y los Servicios de Información, sino en todos aquellos sectores donde la adquisición, procesado y consumo y/o explotación de información (que es lo que hacen los Servicios de Información) es una necesidad. Esta forma de trabajar se denomina "Ciclo de Vida de Inteligencia", y a pesar de que no es un ciclo estándar para todas las organizaciones, generalmente se compone de las mismas etapas. En el ejemplo español, el CNI, entiende este ciclo como Dirección, Obtención, Elaboración y Difusión. El ejemplo americano, la CIA, no difiere demasiado, entiéndase su ciclo de vida como Planeamiento y Dirección, Obtención, Procesado, Análisis y Producción y Diseminación.

Para el análisis, interpretación y valoración de información se reclutan personas especialistas en diversas áreas como política interna, política internacional, analistas de coyuntura política, económica, especialistas de análisis de contrastación de documentos, de informes, analistas de autenticidad de documentos, analistas de identificación de personas, lingüistas y otras especialidades adecuadas a los intereses del momento y la organización.

La figura del analista, en todos los casos y organizaciones, es una pieza clave, pues en él recae la

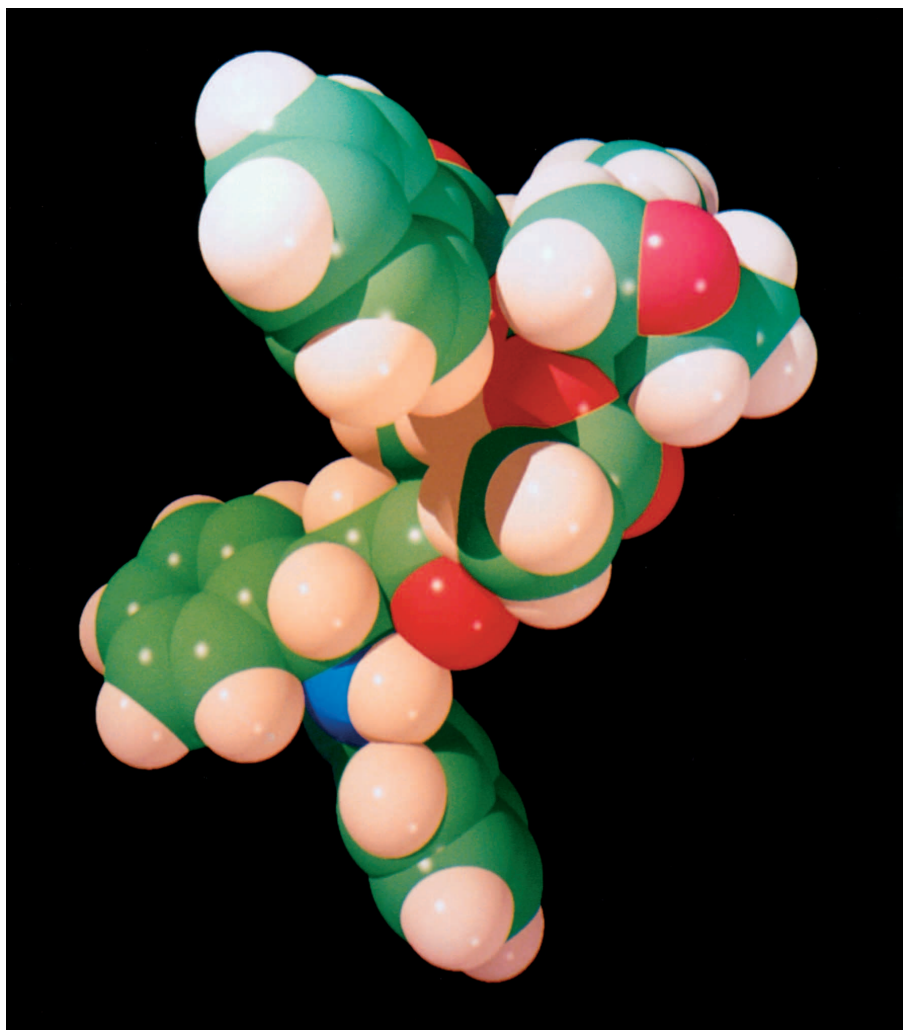


responsabilidad de "crear valor" con la información de la que se dispone. De alguna forma, los analistas son como alquimistas, transformando grandes bloques de información, a priori posiblemente inconexa (pirita de hierro), en información valiosa (oro) que permita cierta obtener cierta superioridad o ventaja (también denominada "ventaja competitiva" si hablásemos del sector empresarial).

Cuestionarse la calidad de los datos disponibles, valorar la información disponible como mensajes de distracción, entender la idoneidad de los datos disponibles, comprender la necesidad de información a tiempo (o su llegada a destiempo) e incluso prever todos los posibles futuros de una situación basándose en la información disponible son sólo algunas de las preocupaciones y responsabilidades de un analista.

**La figura del analista, en todos los casos y organizaciones, es una pieza clave, pues en él recae la responsabilidad de "crear valor" con la información**

Los analistas disponen de diferentes metodologías y procesos de análisis (ventaja), derivados estos de la experiencia en el servicio, aunque el resultado final siempre se verá influenciado de las capacidades cognitivas del analista (desventaja). Esta situación es una de las preocupaciones existentes en la comunidad de inteligencia.



¿Cómo eliminar o reducir las inferencias derivadas del conocimiento y personalidad del analista? Las siguientes son sólo algunas de las opciones posibles.

### Una visión de futuro

El trabajo del analista hasta el presente ha estado envuelto en la necesidad de revisión de grandes cantidades de datos. Con la introducción de la tecnología en el sector, algunas de las tareas realizadas por los analistas se han automatizado. Parte de estas tareas automatizadas han sido aquellas relativas a la obtención de información (a excepción de las tareas de campo,

evidentemente) y su almacenamiento de forma organizada.

La capacidad de relación de información, antes inherita del analista, ha sido, con el paso del tiempo, estudiada, extrapolada e implementada (y aun sigue implementándose) en sistemas de información mediante algoritmos, permitiendo la utilización de herramientas informáticas para obtener información relevante y para la búsqueda de patrones.

Esta nueva forma de trabajar permite la posibilidad mecanizar la selección de hechos e indicios significativos presentes en un repositorio de información y que permitan, mediante su análisis, la toma de decisiones buscando la



**Las herramientas de un analista necesitan ser lo suficientemente flexibles como para poder cambiar parte de ellas y que el modelo no se resienta**

anticipación a posibles amenazas ciertas o probables, en todo caso valorables, y para aprovechar oportunidades de acción en ventaja.

El objetivo buscado con la introducción de elementos tecnológicos en el análisis de información no es otro que automatizar y reducir tiempos, permitiendo reducir la cantidad de horas de analista necesarias para la valoración, juicio y conjetura.

¿Cuál es la siguiente meta? Sin duda alguna, liberar al analista de tareas de "bajo nivel" (recuperación y

cruce manual de información, análisis de primer nivel, valoración de la calidad de los datos manejados, observación, medición, diagnósticos, estimaciones, etc.), permitiendo a las organizaciones disponer de más horas de experto, ofreciéndole trabajar sobre nuevos interfaces, más rápidos e inteligentes, que le permitan lanzar diversas hipótesis en paralelo y prever todos los posibles resultados, capacitándole para valorar mejor cada situación, proveyendo a los decisores información a tiempo para la toma de decisiones. Esta es la siguiente meta.

Quizá es preciso realizar una mención especial a las "modas". Si bien es cierto que tecnológicamente hablando las modas tienen reflejo en la forma de trabajar, el trabajo de los analistas y las herramientas a su servicio deben de estar un paso más allá. ¿Qué significa estar un paso más allá? Significa ser lo suficientemente flexibles como para adaptarse a las modas y no requerir un tiempo excesivo de adaptación.

La forma de adaptación a las modas se consiguen a nivel tecnológico con una arquitectura de sistemas modular,

donde se puedan "conectar" diferentes servicios, intercomunicando diferentes módulos para trabajar de forma conjunta e independizando al modelo de una o varias herramientas en concreto. Eso en parte ya ha sido llevado a la práctica a través de arquitecturas SOA (Service Oriented Architecture) y tecnología SOAP (Simple Object Access Protocol).

Así pues la novedad no es hacer arquitecturas de servicios escalables, sino entender que las herramientas de un analista, para poder estar "al día" necesitan ser lo suficientemente flexibles como para poder cambiar parte de ellas y que el resto de elementos del modelo no se resientan.

Un claro ejemplo podría ser una aplicación de georreferenciación (GIS). Una arquitectura flexible como necesita un analista requeriría una desconexión y una reconexión de un nuevo módulo o producto para volver a funcionar. La abstracción realizada a nivel "core" debería de proveer los mismos servicios al analista, sin importar el producto, y de forma transparente para él.

Otro ejemplo podría ser el soporte a "redes sociales". Si bien las redes sociales están demostrando ser un cúmulo de información de gran interés sociológico, adaptar tecnologías tradicionales para obtener productos interesantes para la obtención de resultados de análisis en redes sociales no es sencillo.

Las redes sociales han demostrado que ya no basta tener mucha información sobre algo, sino que además el nivel de calidad de la misma debe también ser alto. Una arquitectura no modular no permitiría adaptarse a las nuevas necesidades y por lo tanto se estaría en desventaja, o en el peor de los casos, se estaría forzando al analista, de nuevo, a realizar todo un análisis, que en el mejor de los casos podría llevar un día, a ser realizado en varias semanas. ♦